

Teatro

# LAS MUJERES DE LORCA EN EL TEATRO ALAMEDA

## La Casa de Bernarda Alba

El Teatro Alameda acoge la obra de la Casa de Bernarda Alba, del gran autor Federico García Lorca, uniendo en esta ocasión un gran reparto con actrices de la talla de Margarita Lozano y María Galiana.

La Casa de Bernarda Alba no necesita apenas presentación. Es la obra cumbre de uno de nuestros autores más emblemáticos. Federico García Lorca termina de escribir esta pieza el 19 de junio de 1936, justo tres meses antes de ser asesinado en Granada, y las últimas palabras de la función (pronunciadas por Bernarda) son el prelude claro de lo que le esperaba al poeta, y a la postre a todos nosotros en este país durante cuarenta años: "Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! Nos hundiremos en un mar de luto. ¿Me habéis oído? ¡Silencio, silencio he dicho! ¡Silencio!".

El Teatro Alameda ha decidido volver a acoger esta obra, constanding así la vigencia de la

tas personalidades y así quedarnos con las conclusiones y reflexiones de sus acciones.

El color blanco, el negro y un rojo andaluz, así como la chimenea y la reja son los protagonistas, éstos últimos elementos son por los que las mujeres de la casa se comunican con el mundo exterior, con el amor, con lo masculino, con el deseo, con la vida. Y por otro lado el significado que tiene la reja de cárcel, de prisión, de represión y de encierro involuntario. La función consta de tres actos y aunque la estancia de la casa dónde se desarrollan los mismos no cambia, el espacio escénico gracias a la luz, va a haciéndose cada vez más opresivo y asfixiante.

Otro elemento a destacar de la puesta en escena sería la utilización de los cambios de acto



España a principios del siglo veinte. Un pueblo cualquiera del interior del país.

El marido de Bernarda Alba ha muerto. Bernarda decreta ocho años de luto para ella

y sus cinco hijas, durante este periodo no podrán apenas salir a la calle y deberán vestir de negro.

Ocho años, que para la mayoría de ellas, coinciden con

sus años de juventud y de esperanza. Pero el que dirán, la represión y los convencionalismos pueden más que el discorrir natural de la vida y esto va a provocar la tragedia.

"La Casa de Bernarda Alba es un claro ejemplo de cómo muchas obras maestras se acercan a los conflictos eternos y universales desde lo más cercano, lo más cotidiano y próximo".

misma, quizás los años de luto ya han pasado para nuestro país, pero la lucha de las mujeres por salir adelante, el grito de rebeldía de los oprimidos y los peligros de los grupos o sociedades encerradas en sí mismas, están a la orden del día. Haciendo una lectura de la función, a día de hoy, podemos reconocer en esta obra a personajes como Adela, que no dieron su vida en balde; su sacrificio sirve para que hoy todos y todas vivamos un poco mejor.

La Casa de Bernarda Alba es un claro ejemplo de cómo muchas obras maestras se acercan a los conflictos eternos y universales desde lo más cercano, lo más cotidiano y próximo. Es por ello que la puesta en escena se basa en la sencillez, el mestizaje de la banda sonora (Las Voces Búlgaras, Mozart con aires egipcios y Enrique Morente) y sobre todo en dar todo el protagonismo a las emociones de diez mujeres encerradas y sometidas a un régimen dictatorial, ver como van evolucionando las distin-

para recrear o mostrar el punto de vista de la compañía sobre la acción. Además de las imágenes que se irán proyectando sobre un telón, que van sugiriendo todo un mundo de sensaciones ocultas, de explosiones de emoción ante la represión de la escena o de homenaje al propio autor.

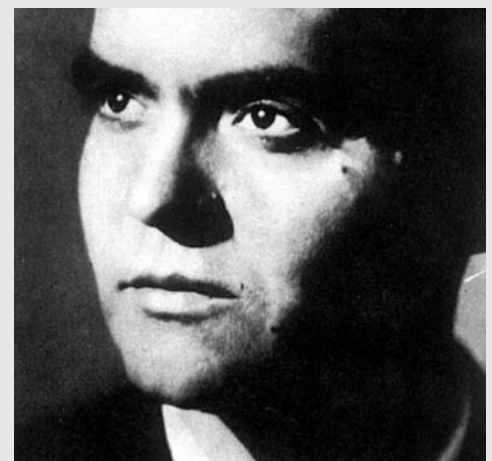
El vestuario de esta función puede parecer sencillo -a priori- ya que las protagonistas de la función son diez mujeres de luto, vestidas de negro. Pero la realidad es que encierra una gran dificultad, ya que sin poder alardear de cambios espectaculares, ni permitirse grandes variaciones cromáticas, el vestuario nos tiene que ir guiando por las distintas situaciones, los cambios de día y de hora y la evolución de los personajes. La forma de vestir de cada personaje es distinta, pero todas están unidas por el hábito, por el uniforme de la represión, por la ausencia de color.

La historia que nos narra Lorca en esta ocasión recrea a

### FEDERICO GARCÍA LORCA

El 5 de junio de 1898 nace Federico García Lorca en Fuente Vaqueros, provincia de Granada. Realiza sus estudios de Filosofía, Letras y Derecho en la Universidad de Granada, cultivando una gran amistad y relación con el núcleo intelectual granadino, más tarde conocerá a personajes tan relevantes de la cultura como Luis Buñuel, Dalí, Pedro Salinas, Pepín Bello... Federico García Lorca es el poeta y dramaturgo español más famoso del siglo XX y uno de sus artistas supremos. Su asesinato durante los primeros días de la Guerra Civil española hizo de él una víctima especialmente notable del franquismo, lo que contribuyó a que se conociera su obra. Sin embargo, sesenta años después del crimen, su valoración y su prestigio universal permanecen inalterados. Nació en Fuente Vaqueros (Granada), en el seno de una familia de posición económica desahogada. Estudió bachillerato y música en su ciudad natal, entre 1919 y 1928, vivió en la Residencia de Estudiantes, de Madrid, un centro importante de intercambios culturales donde se hizo amigo del pintor Salvador Dalí, el cineasta Luis Buñuel y el también poeta Rafael Alberti, entre otros, a quienes cautivó con sus múltiples talentos. Viajó a Nueva York y Cuba en 1929-30. Volvió a España y escribió obras teatrales que le hicieron muy famoso. Fue director del teatro universitario La Barraca, conferenciante, compositor de canciones y tuvo un gran éxito en Argentina y Uruguay.

El teatro de Lorca es, junto al de Valle-Inclán, el más importante escrito en castellano durante el siglo XX. Se trata de un teatro de una gama muy variada con símbolos o personajes fantásticos



como la muerte y la Luna, lírico, en ocasiones, con un sentido profundo de las fuerzas de la naturaleza y de la vida. Entre sus farsas, escritas de 1921 a 1928, destacan Tragicomedia de don Cristóbal y Retablillo de don Cristóbal, piezas de guiñol, y sobre todo La zapatera prodigiosa, una obra de ambiente andaluz que enfrenta realidad e imaginación. También pertenece a la categoría de farsa Amor de don Perlimplín con Belisa en su jardín. De 1930 y 1931 son los dramas calificados como irrepresentables-, El público y Así que pasen cinco años, obras complejas con influencia del psicoanálisis, que ponen en escena el mismo hecho teatral, la revolución y la homosexualidad, a partir de un complejo sistema de correspondencias. Dos tragedias rurales son Bodas de sangre, de 1933, y Yerma, de 1934, donde se aúnan mitología, mundos poéticos y realidad. En Doña Rosita la soltera, de 1935, aborda el problema de la solterona española, algo que también aparece en La casa de Bernarda Alba, concluida en junio de 1936, y que la crítica suele considerar la obra fundamental de Lorca.